

Presencia y ausencia: la comprensión del paisaje arqueológico

Miguel Angel de la Iglesia*

Atendiendo a las definiciones mas comunes de los términos Paisaje Arquitectura y Arqueología, podemos establecer una relación directa entre los tres conceptos, fundamentalmente a través del tiempo, dimensión que las relaciona y las posiciona en un único objeto de estudio.

En general, se entiende por paisaje cualquier área de la superficie terrestre producto de la interacción de los diferentes factores presentes en ella y que tienen un reflejo visual en el espacio.

Se define por sus formas: naturales o antrópicas. Todo paisaje está compuesto por elementos que se articulan entre sí. Estos elementos son básicamente de tres tipos: abióticos (elementos no vivos), bióticos (resultado de la actividad de los seres vivos) y antrópicos (resultado de la actividad humana).

No existe paisaje sin modificación antrópica, fruto de las alteraciones producidas por la actividad humana, con motivo de satisfacer sus necesidades, ya sean materiales o simbólicas y que irremediamente interactúan con el resto de elementos que lo componen produciendo una alteración del espacio natural con el que se convive y al que se dota, conscientes o no, de significado.

La arquitectura abarca la consideración de todo el ambiente físico que rodea la vida humana; no podemos sustraernos a ella mientras formemos parte de la civilización, porque la arquitectura es el conjunto de modificaciones y alteraciones introducidas en la superficie terrestre con objeto de satisfacer las necesidades humanas, exceptuando sólo el puro desierto.

William Morris.

Así, podemos entender que la civilización queda reflejada en el momento de la consciencia del carácter simbólico que algunas de sus alteraciones producen en el espacio y aprende a lo largo del tiempo a controlarlas y manipularlas, estableciendo una relación entre naturaleza y artificio que se manifiesta a lo largo de la historia de la humanidad con posiciones diferentes dependiendo de culturas y épocas concretas.

* Universidad de Valladolid

La arqueología (del griego archaio, viejo o antiguo, y logos, ciencia o estudio) es una ciencia que estudia los cambios que se producen en la sociedad, a través de los restos materiales distribuidos en el espacio y contenidos en el tiempo.

Si exceptuamos los restos materiales susceptibles de traslado, el estudio de los restos anclados al territorio y vinculados a una determinada secuencia temporal, constituyen en gran medida el objeto de estudio de la arqueología, que no debe olvidar su intrínseca relación con el contexto, tanto físico como temporal, en la medida que dicha interacción constituye en muchos casos la apreciación cultural que la sociedad requiere, especialmente en la actualidad, que somos capaces de descubrir en el paisaje, como depósito de nuestra memoria, la justificación de nuestra existencia.

Es precisamente esta necesidad de memoria colectiva lo que nos obliga a establecer mecanismos de comprensión de paisaje que vayan más allá de la mera descripción forense de su transformación, mecanismos de estudio y análisis que desde la comprensión cultural que supone la percepción de nuestro paisaje, nos permita comprender de otro modo los sitios arqueológicos de los que nos ocupamos. En nuestro caso Tiermes y Clunia.